

# RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO  
CONCERTADO

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

*‘Este prece to os doy: Amáos  
los unos a los otros como Yo os he  
amado.’*

(Iesucristo a sus discipulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Cbrales, núm. 144, principal.

## Tres días de vida inverosímil

Fué durante el verano de 1920, en la deliciosa estación veraniega de Vinaroz.

Comentábanse los casos estupendos citados en el sermón de la fiesta de la Virgen del Carmen celebrada en la Arciprestal, mientras paladeábamos el moka aromático en la tertulia íntima de la prócer dama vinarocense doña Hilaria Meseguer, sobrina del inmortal arzobispo de Tarragona, Costa y Borrás, y hermana del glorioso arzobispo de Granada, Meseguer y Costa, fallecido en diciembre de 1919.

—Pues este invierno pasado—exclamó doña Hilaria—sucedió en Granada un caso verdaderamente espantoso y que proclama bien claro la protección de Nuestra Señora del Carmen para que nadie que lleve su Santo Escapulario muera sin recibir los auxilios de la Iglesia. ¡Fué un caso horroroso!

Todos quedamos intrigados al percibir el aleteo de la tragedia. Su hijo don Luis López Dóriga, el ilustre Canónigo Maestrescuela de la Sede granadina y sociólogo eminente, nos refirió emocionado el suceso.

—Se trata—comenzó diciendo—de un estudiante muy avanzado en sus estudios a quien sus profesores querían mucho por su buen comportamiento exterior. Estábamos en lo más crudo del invierno. Un domingo faltó en el internado, dejando dicho que se iba a pasar el día a su pueblo, muy cercano a Granada. Como al día siguiente no hubiera vuelto, se mandó recado al pueblo dicho. ¡Cuál no sería la extrañeza de todos, al saber entonces que allá no había aparecido ni sabían nada de él!

Preocupados ya los profesores, pasaron revista a la habitación del estudiante, donde no encontraron en falta más que la navaja con que él mismo se afeitaba. La sospecha fué terrible, descorazonadora: ¿si se habría suicidado? Se dió cuenta a las autoridades, se hicieron toda suerte de pesquisas, y nada... no se halló ni rastro.

Y así pasaron tres días mortales.

De Granada al pueblecito de referencia, algo apartado del camino vecinal, hay un pozo artesiano que, al no dar buen resultado, se le abandonó a los ochenta metros de profundidad; a los treinta metros tiene un saliente descansillo, y de arriba abajo conserva todavía el cable que serviría de guía a los trabajos.

Aquel día, tercero desde la desaparición del estudiante, pasaban por el citado camino dos tratantes, los cuales sintieron un impul-

so vehementísimo de llegarse a ver el pozo. Muchas veces habían pasado por allí y nunca habían sentido tal deseo. Se acercaron, pues, y echaron una piedrecita para comprobar la profundidad de aquella costosa obra. Con asombro notaron que de lo hondo les habían respuesto con un gemido, una voz humana... Para cerciorarse, volvieron a echar otra piedrecita, y entonces oyeron distintamente una voz que decía:

—¡No tiréis, que me vais a matar!

Emocionadísimos, corrieron los tratantes a dar cuenta al cercano pueblo. Como reguero de pólvora corrió la noticia, y a los pocos momentos el pueblo entero, con las autoridades y el señor cura, acudieron al pozo.

Atado con una cuerda, se deslizó un individuo por él; a los treinta metros, vió en el descansillo un bulto que se movía pesadamente con peligro de caerse en la profundidad; hizo la señal, le subieron, pidió una espuerta o capazo y volvió a bajar, recogiendo en él, como pudo, el cuerpo desangrado de un joven. Ante la vista de todos se ofreció un espectáculo horrible. Aquel cuerpo era el del estudiante desaparecido; presentaba una herida cortante en la parte izquierda del pecho y el cuello aparecía con dos grandes tajos, tan profundos, que la cabeza apenas podía sostenerse sujeta al tronco. Para dar idea de la importancia de estas heridas, basta decir que el infeliz pidió agua y tal como se la echaban por la boca se le volvía a salir por el cuello a chorro. ¡Tenía completamente seccionadas la laringe y la faringe! Para que pudiera hablar, era preciso ponerle la cabeza de manera que encajaran las partes seccionadas. ¿Cómo era posible que aquel cuerpo conservara la vida? ¿Cómo todavía podía hablar? ¿Cómo, desde treinta metros de profundidad en aquel pozo, se pudo dejar oír claramente en la superficie?...

El pobre estudiante, al ver al señor cura, le abrazó los pies y le pidió confesión, declarando públicamente que por un acto de locura hacía tres días había bajado deslizándose por el cable-guía al pozo, donde quiso suicidarse; mas luego, cuando ya se desangraba, le volvió la razón y pidió misericordia al cielo. En estado tan horrible pasó los tres días, dándose cuenta de cómo transcurría el tiempo, los días y las noches. Pidió perdón a todos, y allí, en medio del campo, le confesó el señor cura, apartándose la gente formando emocionante círculo. En seguida le llevaron al pueblo, y a las pocas

horas, después de recibir todos los auxilios espirituales, entregó su alma al Creador.

Los médicos, los mismos de la Facultad de Medicina de la Universidad Granadina, no pudieron explicarse cómo pudo vivir tres días aquel joven materialmente degollado, en aquella profundidad y con el frío de enero a los pies de Sierra Nevada... Calcúlese el estado de las heridas del cuello, que al intentar unir las partes seccionadas, tan endurecidas estaban que se rompieron las agujas.

La ciencia no se explicaba estos tres días de vida inverosímil.

La fé vió la Misericordia Divina y el auxilio de la Divina Madre.

Al infeliz suicida se le encontró que llevaba el Escapulario de la Virgen del Carmen y se supo que seguía la devoción de los nueve primeros viernes.

Ambas devociones tienen la celestial promesa de no morir en pecado quien las sigue.

Calló don Luis y notó que estábamos todos profundamente conmovidos.

La fe brillaba ante los ojos de nuestras almas como un sol inconmensurable.

JUAN M. BORRÁS JARQUE.

## JUSTA Y RUFINA

Era un día de júbilo en Sevilla.

La gente del mercado se preparaba a recoger sus mercancías; sólo unos momentos faltaban, y la venta del día estaría hecha.

Un grupo de adornadas mujeres, cubiertas de flores sus cabezas, cantaban endechas alusivas, y de puesto en puesto pedían una colecta en honor de Venus Salambona. ¡Ah! Venus Salambona, a juzgar por la repleta bolsa, recibiría aquel año adoraciones profundas y el incienso de la misma Arabia se arrojaría sobre las brasas, para levantarse en aromosas nubes, convertido en pabellón suave de la diosa.

La alegre comisión se detuvo ante una tienda de platos, tazas y cazuelas. Justa y Rufina se llamaban las tenderas.

Pídenles cantando el óbolo, pero fué la respuesta negativa.

—Pasad de largo, que nosotras somos cristianas, y no adoramos a dioses de barro y de piedra.

Un clamor que, por ser femenino, era rabioso, se levantó del pecho de aque-

llas ofendidas fervorosas, y en un minuto rodó por los suelos, hecha cascajos, la pobre hacienda de las dos hermanas, que a su vez tomaron el ídolo y lo hollaron con sus plantas.

Cunde por todas partes la noticia; y las testas sevillanas calcinadas de antiguo por la exageración, inventaron entonces otras nuevas.

—Dos alfareras han robado a Venus Salambona; han convertido a la diosa en cenizas; se lanzaron las cenizas al Bétis; quien se bañe en el Bétis se envenena.

Y no hubo fiestas; pero la ciudad en grito, pidió de Justa y Rufina las cabezas.



Relleno en su tribunal está Diogeniano, presidente de la Bética por gracia del emperador.

Doce soldados le escoltan y cuatro magistrados viejos le asisten, para darle la razón en todo, en fuerza del oficio.

Justa y Rufina, uncidas como bueyes, están delante, oprimidos sus cuellos por un cepo que las obliga a inclinarse hacia la tierra.

—¿Quiénes sois y qué habeis hecho, miserables?—preguntó el pagano.

—Somos cristianas, e hicimos lo que debimos.

—Al fin, jóvenes y locas. Ahora haré yo lo que debo.

A una señal, fueron separadas y suspendidas del techo por cadenas.

Un momento después, y ya corría la sangre por las heridas que abrían en sus virginales cuerpos multitud de garfios y lancetas.

—¡Eh! ¿qué tal?—repetía con burlas el tirano.

—Por amor de mi Señor Jesucristo muy bien—respondió Rufina.

—Pues da fin a tu obra—agregó Justa.

—No será así, sino que os perdono la vida. Saldréis de la cárcel para adorar a los dioses—prorrumpió el presidente con velada voz por la cólera.



Allá va Diogeniano recorriendo los pueblos y ciudades de la Bética.

Lleva atadas a la cola del bruto dos perlas de inestimable valor, que él quiere ver arrastradas por el lodo en su carrera.

Justa y Rufina son; alas les da la fe y van más ligeras que el caballo.

—¿Y es posible que venzan al furor de mis espuelas?

Así es; la gracia de Cristo, al que desconoce el tirano, las lleva a la victoria. Sus rostros están alegres y animados; sus piés, calzados por el espíritu, corren veloces el camino del Evangelio.

—Morirán, si así lo desean—dice desesperado de vencer su constancia; pero tendrán una muerte negra.

Y vuelto a Sevilla, medita la pérdida de las dos hermanas.



A favor de la noche, una procesión caminaba al cementerio portando en hombros un cuerpo muerto.

Eran el obispo Sabino, dos clérigos y cuatro esforzados confesores de Cristo.

—Oremos, hermanos, a Dios—dice el prelado—y por la intercesión de Justa, virgen y mártir, que exhaló su espíritu entre las miserias de la cárcel, pidámosle fortaleza para confesar su santo nombre a la faz de sus enemigos.

¡Oh! Justa—contestaron todos—intercede por nosotros al Señor.

Y regresando el fúnebre cortejo, se oyó este pregón por las calles de Sevilla:

—Manda el emperador que Rufina sea arrojada a las fieras; acudid, señores y esclavos, al circo, que los dioses piden venganza de una plebeya cristiana.

Y Rufina fué llevada al circo.

La fieras la respetaron, mas no así el cuchillo del verdugo, que de tres golpes hizo rodar su sagrada cabeza por el suelo.

Y se hizo una hoguera y su cuerpo fué calcinado.

—¡Oh! Rufina—dijo el obispo Sabino al inhumar sus reliquias—ruega al Señor para que seamos dignos de alcanzar sus promesas.

Las santas vírgenes escucharon aquellas plegarias, y día por día alcanzan de Dios su protección para el pueblo sevillano, que celebra su fiesta el 19 próximo.

FR. M. HIGINIO.

### OPINIONES DE UN ZAPATERO FILÓSOFO

La humanidad es como la mesa de mi taller. En las herramientas que uso están representados los diversos caracteres de los individuos.

Aquí en mi mesa está el Universo, y el que lo dirige soy yo. Veamos.

Hay individuos martillos:

Para éstos su mayor placer, su ocupación, su gusto, su oficio y su naturaleza se aproximan muchísimo a las funciones ejercidas por este utensilio indispensable en mi taller: partir, golpear, maltratar, vejar, aplastar.

Individuos suelas:

Bajos, rastreros, acostumbrados a vivir debajo de los piés de otros, aduladores que soportan el insulto y el desprecio.

Individuos cuchichos:

Cortantes y alevosos, calumniadores que infunden temor a la sociedad.

Individuos leznas:

Pérfidos, agudos, con instintos depravados y corrompidos; con mangos de hombres de bien y modales de ciudadanos pacíficos, pero que están listos siempre para herir.

Individuos cerote:

Pegajosos, maleables, toman todas las formas entre los de los que los comprimen, flexibles para todas las situaciones...

Individuos tachuelas:

Hieren al imprudente que tiende la mano para levantarlos, penetrantes y agudos por maldad.

Individuos pitilla:

Ambiciosos, enredosos, siempre dispuestos a envolver a los incautos, enmarañando las cosas más sencillas y verdaderas.

Individuos betún:

Esta especie es muy original.

Se juzgan una categoría: son pretenciosos, aparentando siempre ser grandes y nobles. Tienen con frecuencia un amigo que les da realce y tono: ese amigo desempeña las funciones de cepillo de lustrar.

### VICENTE DE PAUL

(Traducción de Teodoro Llorente.)

Vicente de Paúl es un piadoso y anciano capellán de las Galeras, de corazón humilde y candoroso, de caridad sin tregua y sin reposo, y franco y popular en sus maneras. En París, cuando viene, le prestan unas monjas aposento en el hospitalillo del convento; cama y dos sillas duras allí tiene, y por todo regalo y todo aliño, un cuadro de la Virgen con el Niño. A merced del impulso que en él arde, trajina haciendo bien mañana y tarde. Si visitó con paternal cariño la guardilla indigente, a palacio después sin vano alarde va y demanda limosna a la Regente; pide, ruega tenaz su empeño muestra, por todos los que sufren se desvive y da con santo afán su mano diestra lo que la otra recibe.

Pero está cada día más viejo, más enfermo y anda cojo. Por alcanzar su caridad ardiente la gracia que pedía para un forzado que juzgó inocente, tomó su puesto, y con amarga pena seis meses arrastró, cansado y flojo, la bala de cañón y la cadena. Allá en los populosos arrabales, las gentes que le ven volver sombrío a la ciudad y entrar por los portales llevando en el manteo arrebujado algún recién nacido yerto y frío que halló en cualquier rincón abandonado y de la muerte salva, van repitiendo el nombre del viejecillo aquel de cerviz calva y son amigas ya de tan buen hombre.

Pero esta noche, cuando el toque lento retumba de las doce campanadas y las monjas entonan los maitines, vuelve triste Vicente a su convento, arrastrando las piernas, fatigadas de tanto andar con fracasados fines. Corrió París entero sin fortuna, sufriendo lluvias y pisando lodos; no le reciben mal en parte alguna; pero tanto pidió, que casi todos van haciéndose atrás con buenos modos. La Reina guarda todo su dinero para la Val de-Gracia; Mazarino, en prometer ligero, cada vez, para dar, es más mezquino. Mala fué la jornada; pero el anciano, de alma resignada, piensa echar un buen sueño, y más erguido apresura el regreso a su posada.

Al llegar a la puerta, ve un chicuelo en el lodo tendido; y se inclina sobre él con santo celo. Aletargado está y entumecido; lo llama, lo acaricia, ruega, insiste... ¡Pobre muchacho! ¡Qué vivir tan triste! Llévasele los padres a Dios plugo; no tiene hogar ni albergue; no comió en todo el día un mal mendrugo.

Al llamamiento de Vicente suave, la frente adusta yergue, y contesta con voz áspera y dura. «Ven», dice el viejo; y la oxidada llave mete en la rechinante ceradura.

En los brazos tomando sin reproche al niño aquel, que suciedad derrama, subió a su celda y lo acostó en su cama; y pensando después que a media noche es Febrero muy frío, y que está helado el huérfano infeliz mal arropado, lleno de buen deseo tiende a sus piés el húmedo manteo.

El tiritando trémulo, se sienta en la incómoda silla, frente al cuadro que hermosa representa la Virgen sin mancilla, y comienza a rezar. ¡Oh maravilla! Anímase la imagen; con destello du'císimo sus ojos parpadean; a San Vicente de Paúl ofrece el Niño que sonríe y resplandece, le dice con labio conmovido: «Toma: bésalo tú; lo has merecido.»

FRANCISCO COPPÉE.

## Muy estimable y agradecido obsequio

En el día de la Buena Prensa, hemos sido agradablemente sorprendidos con el recibo de un precioso y delicado obsequio que desde Avila tuvo la amabilidad de dedicarnos nuestra apreciada suscriptora y de nuestra más distinguida amistad doña María Osorio. Representa el regalito a la Mística Doctora, gloria de España, Santa Teresa de Jesús, escribiendo.

Este obsequio lo avalora aun más el haber estado en contacto con el Crucifijo que usaba la Santa siempre que iba a sus incontables fundaciones.

Sírvanos el regalito para más enfervorizar nuestras propagandas, y muy reconocidos a tan distinguida señora, viuda de aquel otro luchador católico que dirigiendo «El Diario de Avila» supo dejar de su actuación honrosa e imprecadera memoria.

## NOTICIAS

**Aviso a los católicos.**—Para propaganda religiosa, se han adquirido cinco mil imágenes del Santísimo Cristo de la Agonía. Estas preciosas imágenes, además de estar benditas, tienen la particularidad de ser luminosas y visibles en la oscuridad, gracias a un procedimiento científico.

Si le interesa a Vd. poseer una de estas maravillas, obtendrá detalles gratuitamente escribiendo en seguida a «Institución Católica», Apartado de Correos 10.053.—Madrid.



**El dinero de los emigrados.**—Los emigrados españoles en América han hecho giros a España, en 1924, por valor de 542 millones de pesetas, distribuidos en esta forma:

De Argentina y Uruguay, 441 millones de pesetas; de Cuba, 31; de Norteamérica, 30; de Méjico, 11; de Brasil, 10; de Chile, 10; de

Colombia, 1, y de otras Repúblicas, 8 millones. Total, 542 millones.

En esta estadística no figuran los giros hechos sobre plazas extranjeras, ni tampoco los ahorros que traen los emigrantes cuando regresan a España.

(De «El Emigrante Español.»)



Volvemos a elogiar a las autoridades de Nueva York que han clausurado trece teatros por representarse en ellos obras inmorales.



**La Casa de las Españas, en Nueva York.**—En breve se inaugurará en Nueva York la Casa de las Españas, en la Park Avenwe, edificio de diez y siete pisos, que fué Grand Central Palace, habilitado durante la gran guerra por la Cruz Roja norteamericana para dar saraos, recaudando fondos para los combatientes, y que también fué durante los últimos años Palacio de las grandes Exposiciones internacionales.

Más de 200.000 españoles e hispanoamericanos allí residentes han unido sus voluntades y esfuerzos, adquiriendo el inmueble, que ha de ser Casa de las Españas, en el que han de albergarse los Consulados de todos los países hispanoamericanos. Habrá un gran salón de fiestas, de conferencias y de espectáculos y servicios de asistencia social y de higiene.

La importancia de tan grata resolución, tanto en el orden social como en el político, de verdadera fraternidad hispanoamericana, será advertida por España entera, deudora de la más profunda gratitud a aquellos españoles emigrados que saben unir sus esfuerzos en prestigio de la madre patria.



**El protestantismo en Inglaterra: Una huelga de Párrocos contra su Obispo.**—Naturalmente, estos párrocos y este Obispo

son protestantes y anglicanos. En la diócesis anglicana de Birmingham (Inglaterra) quince vicariatos rurales, esto es, casi la totalidad de los párrocos, se han declarado en huelga contra su Obispo el doctor Barnes. En adelante no le obedecerán, y lo que es aún más grave para él, no volverán a darle un solo penique. La razón es, porque el Obispo se oponía al movimiento anglo-católico o catolizante de los párrocos y del pueblo, negándose a ordenar a los seminaristas anglo-católicos, y prohibiendo que el Santísimo Sacramento se conservase en las Iglesias. Al Obispo *modernista*, como le llaman los mismos protestantes, no le quedará otra salida que renunciar a su Sede episcopal. He aquí un interesante episodio de la aproximación de los protestantes a la Iglesia Católica. (Ori).

## Util y dulce

La religión es la única potencia que da fuerza a los hombres para que se amen y se ayuden con sinceridad.

El que «guarda la ley» a medias es semejante al que pretende llevar agua en una criba: lo que por un lado toma por otro lo derrama.

El Rey Selenco solía decir, que si los hombres supieran lo que era reinar, aunque hallasen la corona en el suelo no la tomarían.



### EL ORIGEN DEL «KHAKE»

El Khaki, tan generalizado hoy en los ejércitos, se empleó por primera vez en 1848, en la india inglesa. La tela escogida era una especie de cutí de algodón, muy a propósito para el clima del Indostán. Se le dió el nombre de khaki, voz india derivada de «khak», que significa polvo.

Antes de esa fecha, las tropas coloniales

## Folleton de RELIGION Y PATRIA (1)

### DE VUELTA DEL PRESIDIO

Iba cabizbajo y triste, sus ropas mugrientas indicaban la miseria, su rostro escuálido y sombrío reflejaba el sufrimiento que invadía su alma.

Apenas podía andar, sus piés mal calzados se arrastraban perezosos por el suelo, y cuando el pantalón se subía a cada uno de sus pasos, aparecían profundas cicatrices en sus canillas.

Aquel hombre era un presidiario que volvía a su pueblo después de cumplir su condena. Nadie le conocía. Encontró en su camino a varios paisanos y todos le miraban con curiosidad y hasta con miedo, pues en su mirar había algo extraño y terrible.

Pero en realidad, en aquel entonces, Antonio era verdaderamente inofensivo, sus ideas eran melancólicas, iba contemplando según se acercaba al pueblo, los lugares que vió en su niñez y le recordaban sus travesuras, sus amores, su dicha pasada.

¿Qué podía esperar ya en su vida?...

Viejo, enfermo, pobre, deshonorado... No tenía ninguno de esos bienes que hacen agradable la vida. Y sin embargo, deseaba

vivir y anhelaba llegar a su hogar, a la casa de sus padres donde nació. Tal vez en ella viviera algún ser querido. Sus padres no vivían ya. Supo por la carta de un amigo que habían muerto y los lloró mucho.

Antonio no era malo; pero sí precipitado y terco. Tuvo una novia a la que quería mucho. La rondaba todas las noches, la vigilaba continuamente, y ella, coquetuela, tenía otros amores. Por lo mismo que Antonio era tan vehemente, y tan constante, y tan pesado, llegó a hastiar a Teresa.

En un principio le quiso, mas al escuchar sus amenazas el cariño se convirtió en miedo y deseó romper las cadenas de su esclavitud.

Y la verdad era que Antonio no tenía una frase cariñosa; de su boca sólo salían palabras duras y quería imponerse por el terror.

Y no obstante, Antonio no era malo. En su alma germinaban los más nobles sentimientos. Siempre acudía en defensa del débil y se quitaba el pan de su boca para socorrer una necesidad. Las injusticias le indignaban y hubiera estrujado entre sus manos al que abusaba del desgraciado. Más de cuatro veces tuvo riñas por esta causa. Por eso en la escuela le temblaban los niños y luego cuando fué mozo le temblaban los mozos.

Por eso comenzó a quererle Teresa; pero cualquiera se casaba con un hombre con aquel geniázo.

Había otro mozo llamado Blás que era de un carácter enteramente opuesto al de Antonio. Siempre juguetón, siempre contento. Es verdad que era un informal, que tan pronto hablaba a una como a otra, pero a todas dejaba contentas.

Cuando le daban quejas las envolvía en razones, lo negaba todo aunque fuese la cosa más clara y siempre quedaba bien. Este fué el que le hizo perder los cascos a Teresa y comenzó a gastar tiempo con él después de haber dado palabra formal a Antonio.

Ya le advertían sus amigas el peligro que corría, pero ésta no hizo caso.

Antonio se enteró pronto de las ligerezas de su novia; no faltaron amigos que le llevaron la noticia por el placer de presenciar una hecatombe.

Mientras los escuchaba desaparecía el color de su rostro, sus labios quedaron blancos y sus ojos brillaban con fulgor; pero luego se fué serenando, oprimió el mango de su cuchillo y sin contestar a las razones de sus amigos se fué en dirección a la casa de su novia.

Teresa salía entonces con un cántaro en la cabeza.

inglesas vestían de blanco. En una ocasión, un batallón entero hubo de vadear un río cenagoso, y los soldados salieron del agua con sus blancos uniformes teñidos de khaki. Al reunirse al grueso del ejército, que había ya entablado el combate, el batallón entró en fuego sin que los soldados hubieran tenido tiempo de limpiarse. Cuando se acabó la lucha, se pudo observar que las bajas del «batallón khaki» eran mucho menos elevadas que las sufridas por los «batallones blancos».

Las tropas inglesas ya lo usaban en 1857, cuando la sublevación de los cipayos.



### EL HOLLIN DE LAS CHIMENEAS

Es un remedio muy bueno para muchas cosas.

Si se mezcla con vinagre fuerte sirve para curar los sabañones; desleído en aceite hirviendo, se coloca al oído y mata en el acto los más agudos dolores, y mezclado con agua y alcohol es uno de los mejores dentífricos conocidos.



### CONTRA EL ABURRIMIENTO

Una señora joven le decía en cierta ocasión a Mark Twain:

—¡Ah! querido amigo; estoy tan aburrida, que ni sus libros consiguen distraerme.

—¿De veras?—contestó el humorista.—Pues yo le enviaré a usted mañana una cosa que terminará con su aburrimiento.

—¿Sí?  
—Palabra de honor.

Al día siguiente la señora recibía un pa-

quete, conteniendo un plumero, una escoba, una aguja y un dedal.



Para que no se enmohezcan las cuerdas del piano, basta poner dentro de la caja del mismo una bolsita con cal viva.

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. A. B. G.—Madrid.—Pagó fin Marzo 1927.

Sra. D.<sup>a</sup> M. O.—Avila.—Se han remitido

a los RR. PP. Franciscanos los números ofrecidos (75 ej.)

Sr. D. A. I. P.—Navia.—Pagó fin 1927 y también muy agradecido a las encomiásticas frases que dedica a «Religión y Patria».

Sr. D. L. M.—Badajoz.—Celebro sus éxitos de corresponsal principiante. Con esta fecha se sirven todas las nuevas suscripciones.

Sr. D. J. S. de L.—Santander.—Le decimos lo mismo que al anterior, y gracias por su iniciativa que revela un corazón entusiasta.

Imprenta «La Reconquista :: Gijón.



### PRIMER ANIVERSARIO DEL SEÑOR

## Don Evaristo Moré y García

QUE FALLECIÓ EN GIJÓN EL 20 DE JULIO DE 1926

confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica  
R. I. P.

*Su viuda, hijos, hijos políticos, hermanos y demás parientes,*

Suplican en caridad a sus amistades le tengan presente en sus oraciones y, si pueden, asistan al novenario de misas que en la iglesia de las Madres Agustinas empezará el 20 del actual, a las ocho y media, por lo que les vivirán eternamente agradecidos.

Hay concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

INVOCACION —Mostraos propicio, Señor, a las plegarias que os dirigimos por el alma de nuestro siervo EVARISTO, cuyo aniversario celebramos, ofreciéndooos estos sufragios y sacrificios de alabanza, para que os digneis agregarle al número y sociedad de vuestros bienaventurados.

### Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61  
Almacenes: Premio Real y Molino

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Telegramas y teletogramas:  
GALONSO

Teléfono Detall: 200  
Teléfono Almacén: 383

### Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.  
— Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 143 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

### SIDRA CHAMPAGNE

## “ZARRACINA”

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJÓN

### GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio

## M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

## Acebal, Rato y Comp.<sup>a</sup>

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJÓN —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.  
Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

## “La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de comestibles.

TALLERES MECANICOS DE CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA DE

## Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

### FUNERARIA DE

## HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

## Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 24, 2.º (esquina a la del Carmen)

GIJÓN

## Agustín María Monéo

MEDICINA Y CIRUGIA GENERAL

Especialista en partos y matriz

Rayos X y Electricidad Médica

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 6

Gratis a pobres de 6 a 7

Innerarity, 39, esquina a Jovellanos

TELÉFONO, 1097

Avisos de noche por el guardia.

### ULTRAMARINOS FINOS

DE

## Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

Teléfono, 312

## Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cincuenta años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63.

GIJÓN

### SE ALQUILA PISO 2.º

en la calle de Rodríguez San Pedro, 31

Informarán: Marqués de San Esteban, 32, 1.º